



Ladies Prayer  
INTERNATIONAL



Iglesia Pentecostal Unida Intl Abril 2024



## Haciendo de la oración una prioridad

Por Sherri Hemus



Mi hijo mayor tenía tres años cuando fui bautizada y llena del Espíritu Santo. Estaba aprendiendo acerca de Jesús y la oración mientras trataba de enseñarle a él y a sus dos hermanos que le siguieron. Recuerdo que un hombre de la iglesia a la que asistíamos vino a nuestra casa para hablar con mi esposo. Yo estaba en la acera con mi pequeño de tres años cuando mi hijo se cayó y se raspó la rodilla. Aquel hombre me preguntó si podía orar por la rodilla de mi hijo. Nunca había visto a una persona poner su mano sobre alguien, especialmente sobre un niño de tres años, y orar. Mi hijo accedió sin dudar y se sintió mejor después de la oración. Fue entonces cuando empecé a profundizar en la Biblia para aprender más sobre la oración.

Rápidamente aprendí que la oración era la parte más importante de nuestro caminar con Dios. Es nuestra comunicación con nuestro Creador, donde aprendemos lo que Él desea para nosotros y para nuestras vidas. A través de la oración también aprendemos a abrirle nuestro corazón para que Él pueda moldearlo y cambiarlo.

Comencé a orar con mis hijos antes de ir a la escuela, antes de acostarse, cuando había un obstáculo en su camino, cuando estaban preocupados por algo, cuando alguien no era amable con ellos o los acosaba, e incluso por cosas que nosotros, como adultos, consideraríamos triviales. Quería que supieran que Dios también se preocupaba por las pequeñas cosas de sus vidas.

*" Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?" (Mateo 6:26)*

- Génesis 20 — Cuando Abraham oró, Dios sanó a Abimelec
- Números 11 — Cuando Moisés oró, el fuego de Dios cesó.
- 1 Samuel 1 — Cuando Ana oró, recibió su milagro.
- Daniel 6 — Cuando Daniel oró, fue librado de la fosa de los leones.
- Esdras 10 — Cuando Esdras, llegó el avivamiento.

Cuando las jóvenes con hijos pequeños vienen a mí y me dicen lo ajetreada que es su vida en la actualidad con los pequeños, les digo que tienen que comenzar a orar con ellos ahora, mientras son pequeños, aunque no parezcan entenderlo. No una oración larga y teológica, sino una oración en su idioma, a través de sus ojos. Aunque piensen que sus hijos no están entendiendo nada, sin duda están absorbiendo más de lo que nos damos cuenta.

Y a medida que sus hijos crecen, sus oraciones cambian y crecen. Madres, orar con y por sus hijos es una de las cosas más importantes que pueden hacer por ellos. Proverbios 22:6 dice, *“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.”*

Nota: Sherri y John Hemus han sido misioneros en el Reino Unido durante 23 años y pastorean en Liverpool, Inglaterra. Tienen tres hijos adultos, todos casados y sirviendo en el ministerio. A Sherri le encanta ser Gigi de Ezra, Echo, Eliza y Yale.

## La sinfonia de la oración

Por Amelia Robbins



Mientras me arrodillaba en el culto de oración esta noche, hice una pausa para dejar que los sonidos de la oración se moviesen a mi alrededor. Es un sonido tan hermoso y precioso. Mi mente voló a tantos otros recuerdos de ese sonido, desde mi infancia hasta ahora. Mi corazón rebotaba de agradecimiento a mis padres y abuelos que me llevaban a los cultos de oración los lunes por la mañana y los martes por la tarde y me enseñaron que el culto de oración era tan importante como cualquier otro culto. Sé que de niño no siempre me quedaba quieta ni oraba, pero aprendí el sonido de la oración y a orar oyendo el sonido de la oración que se elevaba.

A medida que crecía y maduraba en el Señor, la oración no era algo que me costara aprender a hacer. Era algo natural porque no solo se me había dicho que era algo necesario, sino porque se me había mostrado la importancia y la intensidad del sonido de la oración. La mayoría de las veces, cuando me arrodillo para orar, oigo en mi mente la voz del pastor de mi infancia orando:

"Jesús, te necesito cada minuto, de cada segundo, de cada hora, de cada día". En algún momento de cada tiempo de oración él oraba estas palabras, y todavía es un recordatorio para mí de que no importa cuán lejos lleguemos en Él, todavía lo necesitamos.

Cuando somos niños, puede que no siempre valoremos venir al culto de oración. Pero como adultos, nos damos cuenta de que el sonido de la oración engendra fe, confianza, creer en lo imposible, y un increíble consuelo y familiaridad de la presencia del Señor. No hay nada como la presencia del Señor y los dulces sonidos de las oraciones de Sus santos en conversación y comunión con Él.

"Sea perpetuado en ellos mi nombre, y el nombre de mis padres Abraham e Isaac, y multiplíquense en gran manera en medio de la tierra." (Génesis 48:16)

Padres, abuelos, iglesia, debemos traer a los niños, abrazando su ruido y distracciones, para que la próxima generación conozca la sinfonía de la oración.

Incluso mientras enseñamos los sonidos de la oración corporativa, también debemos demostrar la oración en nuestras vidas personales. La oración no tiene por qué ser una larga y elocuente hora o más de oración, aunque también las necesitamos. Pero encuentro que las temporadas de cambio de vida y los horarios ocupados a menudo interfieren con ese largo tiempo apartado de modo que nos sentimos culpables e incapaces, fracasados en cumplir esa meta. No permitamos que eso nos suceda. Cambiemos nuestra mentalidad y adoptemos el estilo de vida de la oración.

"Orad sin cesar. <sup>18</sup> Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús." (1 Tesalonicenses 5:17-18)

Al igual que harías en cualquier relación, envía esos mensajes de texto o llamadas frecuentes y casuales a Dios. Deja que tu oído esté abierto para escuchar y recibir de Él. Deja que tus hijos te oigan dar gracias por un momento o clamar por ayuda. Que haya una conversación continua con el Señor y que ellos formen parte de ella.

La oración puede ser una hermosa sinfonía de sonidos o una sola melodía de belleza. Son una prioridad impactante e importante para nuestro propio camino espiritual con Dios, así como para el futuro de nuestros hijos. No solo formemos en la doctrina sino en el estilo de vida de la oración.

Note: Amelia Robbins is pastor's wife at LifePoint Church in Salltillo, Mississippi, and works as a technology consultant and system administrator at the University of Mississippi. She is the mom of one young daughter.

---

## De la editora

Debbie Akers Robbins



**¡Dios está haciendo grandes cosas!**

**Dios está abriendo muchas puertas y este boletín ya está disponible en: Inglés, árabe, chino simplificado, chino tradicional, checo, holandés, fijiano, filipino, francés, alemán, griego, italiano, japonés, pijin, polaco, portugués, rumano, español, Sri Lanka, swahili, sueco y tailandés.**

**¡Por favor, ayúdanos a orar por más traductores!**

Si deseas recibir este boletín, por favor envíanos tu petición a:  
LadiesPrayerInternational@aol.com o a debiakers@aol.com

¡Será un placer para nosotras agregarte a nuestra lista de correos!

[Visit Ladies Prayer International on Facebook and "like" our page!](#)



Estimada Líder del Equipo de Oración, por favor visita Ladies Prayer International en Facebook y pulsa "Like" (me gusta) en nuestra página.

También, por favor invita a tu grupo a suscribirse a este boletín GRATUITO, enviando un correo electrónico a: debiakers@aol.com

Por favor, comparte esta información con tu iglesia, amigos y familiares. Gracias por ser parte de este próspero ministerio y por ayudarnos, compartiendo este boletín y nuestra página de Facebook.



Quiénes somos... Desde el 1999: Damas de Oración Internacional está compuesto de mujeres alrededor del mundo, que nos reunimos el primer lunes del mes para unidas enfocarnos a orar por nuestros hijos y los hijos de nuestra iglesia local y de nuestra comunidad.

Nuestra misión . . . Estamos comprometidas con la preservación de nuestra generación y futuras generaciones, así como con la restauración de generaciones anteriores.

Nuestra necesidad . . . Mujeres de pacto que se unan a nosotras el primer lunes de cada mes, a orar enfocadas en nuestros hijos.

Tres prioridades de oración...

- La salvación de nuestros hijos (Isaías 49:25; Salmos 144:12; Isaías 43:5-6).
- Que ellos tomen posesión de la fe a una edad responsable (1 Juan 2:25-28; Santiago 1:25)
- Que ellos entren en el ministerio de los obreros de la mies (Mateo 9:38).